



Humberto Maturana explicó su teoría en la conferencia de lanzamiento de su nuevo libro

El patriarcado nació por excluir al lobo

Por María Risco

Para entender un cambio cultural, hay que seguir no el curso de la oportunidad momentánea sino el de las emociones y, más propiamente, el de los deseos, piensa Humberto Maturana.

El biólogo chileno que más significativos aportes ha hecho a la teoría del conocimiento, a través de una postulación que reconoce al observador como parte constitutiva de lo observado, acaba de presentar en Chile la edición revisada de su libro *Amor y Juego. Fundamentos olvidados de lo humano*, coeditado con Gerda Verden-Zöllner, psicóloga alemana, respecto a la relación materno-infantil.

El libro, lanzado simultáneamente en Alemania, fue editado en Chile por el Instituto de Terapia Cognitiva y en el apurozo expone un conjunto de reflexiones sobre el devenir de la cultura y el cambio cultural.

Más específicamente del cambio desde el Patriarcado a la Democracia. Sobre este tema, además, dialogó con el periodista el profesor Maturana cobijó durante la presentación del libro.

De acuerdo a la teoría del

biólogo, el patriarcado se originó en Asia Central con el pastoreo, a raíz de la necesidad de excluir sistemáticamente al lobo de la competencia en la caza. Con la exclusión de este animal, cuyos estudios biológicos no evidencian la ferocidad que le ha atribuido el mito y que no debió transformarse en amenaza sino circunstancialmente, apareció la necesidad de control y la falta de confianza en el flujo natural del vivir. Las nociones de apropiación, control, represión y guerra, se hicieron fundamentales en este tipo de sociedades patriarcales que, más tarde, empezaron a desplazarse hacia Europa, trazo en que se enfrentaron a otras culturas que no también centradas en la guerra o preparadas para ella. Era sociedades de naturaleza matriarcal.

En consecuencia, se produjo un reforzamiento que centró el mundo los hombres patriarcales asociados a las mujeres matriarcales, dominio que, sin embargo, nunca se afianzó por completo.

Un ejemplo de este proceso fue Grecia, que no sólo generó sólo una convivencia patriarcal, sino también matriarcal. El sexo se constituyó como tal porque los ancestros de la comunidad se posicionaron por completo. El momento lo fue todo.

Pero, inesperadamente, cuando comenzó a agravesarse. En las conversaciones en el aljibe, en el mercado, los ciudadanos hacían surgir "la cosa pública" que, a juicio de Maturana, trajo consigo dos fenómenos importantes: el surgimiento del objeto, como algo independiente del observador, y la decadencia del momento.

La democracia es un modo de convivencia en el cual los temas de la comunidad son públicos y están accesibles a la crítica, consideración, comentario y eventual participación en el apacinar de todos los ciudadanos. Es una ruptura de una cultura patriarcal, centrada en la apropiación y en la exclusión. Y aparece precisamente en el seno de esa cultura como una grieta inesperada.

Para Maturana esa nueva forma de relación es sólo posible porque se crea de una cultura que ha trascendido o excede a los límites de la relación materno-infantil y "eso hace que los ciudadanos se encuentren, sabiendo tratarse como iguales desde la infancia".

Porque si uno no está en posición en la infancia a tratar al otro como igual, no lo puede tratar como igual. Tiene que ser con el "accidental" que se ha perdido, el vivir de una manera o de otra.

DOS FUERZAS

Cuando la democracia surge en Grecia es válida para todos los ciudadanos. Pero no hay que olvidar que entonces, los ciudadanos eran sólo los varones, según Maturana. De modo que en la historia han sido surgido dos tipos de diálogos.

La que apunta a la transición del sistema autoritario del patriarcado en la negación de la democracia y la que apunta a la expansión de la ciudadanía al incluir no solamente a los comerciantes, a los artesanos y, eventualmente, a los campesinos. Eso quiere decir que nosotros somos el presente de una historia que surge en un confluente de dos tipos fundamentales de diálogos.

Porque además, al liberar al objeto, "la cosa pública" promueve dos posturas. La búsqueda del "ser de la cosa", del objeto anterior y trascendente, que ha guiado la historia de la filosofía occidental y la renuncia a ese ser en sí, reconociendo que el objeto es como surge en la relación con el observador.

Yo pienso que la ciencia, que tiene un desarrollo mucho más lento, aparece como una buena posibilidad en la

Humberto Maturana, el biólogo chileno que más significativos aportes ha hecho a la teoría del conocimiento



acepción de que el objeto es como surge en la relación

Sin embargo son las dos miradas -la que se apoya en el objeto en sí y la que se apoya en la dinámica relacional que constituye al objeto- las que configuran el pensamiento moderno.

Maturana ha optado por la dinámica relacional que es, según afirma, una postura científica que justifica la democra-

cia, ya que favorece la libertad reflexiva.

Los seres humanos somos totalmente distintos. De modo que la igualdad democrática no es igualdad de identidad sino relación. Significa dejar el ser en su plena particularidad.

Opción es que el error y el juego, dice Maturana, dejando ahora la palabra a su nueva publicación, vuelven a ser los fundamentos de lo humano.



Ciegos para ver la unión del ser

El juego, el camino desdoblado es el nombre del estudio de la doctora Gerda Verden-Zöllner, incluido en el libro recién publicado. A partir de su trabajo con grupos materno-infanciales, la psicóloga alemana plantea una estrategia de superación de lo que considera la "ceguera occidental" frente a las emociones.

Debido a ella, dice, "hemos sido incapaces de ver cómo nuestras emociones, nuestra fisiología, y nuestra anatomía, necesariamente se conectan como un aspecto normal y responsable de nuestra ontogenia (historia de la vida individual), desde nuestra concepción hasta nuestra muerte".

En este ensayo, la doctora Verden-Zöllner advierte que el amor, "como la emoción que especifica el dominio de las conductas que constituyen al otro como un legítimo... es la emoción que funda y constituye el dominio social como el dominio conductual en el que los animales en convivencia carecen vivas en nuestra aceptación" y explica el olvido de su importancia social por un entendimiento inadecuado de la dinámica evolutiva, que ha considerado la agresión, la competencia y las relaciones costo-beneficio, como factores controlados de la evolución humana.

La doctora ha dedicado 12 años al estudio del desarrollo normal de la conciencia de sí y de la conciencia social del niño, como aspectos de la relación materno-infantil, y su contribución al libro, es fruto de ese trabajo.



El patriarcado nació por excluir al lobo [artículo] María Eugenia Risco.

Libros y documentos

AUTORÍA

Risco, María Eugenia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El patriarcado nació por excluir al lobo [artículo] María Eugenia Risco. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile